

TRES DÍAS ANTES DE LA HORCA

Algunas vidas son una cuenta atrás. Édouard Levé (1965-2007) cultivó la fotografía para retratar un pueblo llamado Angoisse (angustia), la pintura para quemar casi todos sus cuadros y la literatura para descartarse del mundo. En sus cuatro libros narró lo que dejó de hacer y frecuentó sin aderezos la desilusión. Envió a su editor el manuscrito de *Suicidio* tres días antes de ahorcarse. ¿Un «largo canto negro»? Al contrario: escrita en segunda persona, como una silenciosa reflexión votiva ante un amigo de veinticinco años, muerto por voluntad propia con un tiro de escopeta, esta novela proclama el «clasicismo» de la «aridez» y defiende la vida lenta o, si no es posible (y cada día lo es menos), el brillo de la muerte: «Te negabas a ser excesivo. Hacías poco pero bien, o nada, antes que algo mal. Ignorabas los anhelos contemporáneos (...). No te faltaba el aire. Disfrutabas con el silencio». No hay luto, ni un gramo. Quizá la envidia melancólica de quien se ha quedado en el andén («la serenidad de tu muerte pesaba más que la agitación dolorosa de tu vida»), la constancia de que ninguna bala borra lo que hubo («acaparas mis recuerdos de rock triste») o la tontería de separar al cantante de la canción («tu muerte ha escrito tu vida»).

SUICIDIO. 451 Editores / 104 páginas / 14,50 euros

LAS CLOACAS DE LA POLÍTICA

Lección política del páter familias a su hijo delfín: «¿Cómo consigues el dinero, muchacho? (...). Mantén bajos los impuestos, pero si has de subirlos, llámalos por otro nombre (...). Si pavimentas una calle, un adoquín de tres centavos debería valer treinta centavos para la ciudad (...). Anima a los padres para que sus hijos vayan a escuelas católicas, pues así reducirás el presupuesto destinado a la escuela pública (...). Hazte amigo de los millonarios y dales lo que necesitan (...). Da empleos a tus amigos, pero con un precio». ¿Les suena el aria? La opereta de tres peniques nacional de cada día, pero en 1945. El gran William Kennedy (1928), boxeador lírico, Pulitzer, guionista de Coppola (*The Cotton Club*), nos lleva a las cloacas de la administración pública (y también a sus partes pudendas) en una novela desenfrenada sobre las maniobras de la mafia del Partido Demócrata de Albany. Una garantía: Scorsese leyó la novela y ya compró los derechos.

ROSCOE, NEGOCIOS DE AMOR Y GUERRA. Libros del Asteroide / 440 páginas / 22,95 euros



MÁS KING CRIMSON QUE RIMBAUD

La efímera residencia en la Tierra de Félix Francisco Casanova (1956-1976), a quien se ha llamado con cierto apresuramiento *el Rimbaud Canario* —lo suyo tiene más que ver con el sonido alucinado de Canterbury—, quedó compensada con su precoz dedicación a la escritura. Sus editores recuperan ahora dos libros: una antología de cuarenta poemas («el dolor oculto / es el arma mejor montada», dice en uno; «ocurrimos como el pasar de hojas / en la noche», en otro) y un diario vivencial, más cuatro relatos, escrito en caligrafía de alumno de secundaria en un cuaderno cuadriculado Ancla. Si en la poesía Casanova optaba, en forma algo amanerada, por la mística de la condena, en sus notas íntimas rebota como un niño admirado en una cama elástica: de Cummings a King Crimson, de Hendrix a Hikmet...

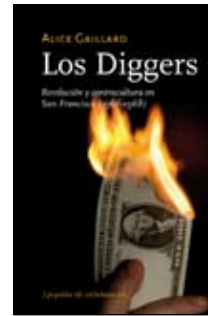
YO HUBIERA O HUBIESE AMADO / ANTOLOGÍA POÉTICA. Demipage / 116 y 84 páginas, respectivamente / 14 euros (cada uno)



VIAJE A NINGUNA PARTE CON MICAH

Decido ser benévolo con su nostalgia confesa por George Bush, sus proclamas en pro del retorno a la moralidad del *American dream* (que Obama está «asesinando») y su insolente análisis sobre la sanidad pública en Estados Unidos («las personas que no tienen cobertura sanitaria son aquellas que no son capaces de salir y trabajar, de mover sus culos y ganarse ese derecho»). Leo el primer libro de Micah P. Hinson (1981) con el mismo ánimo inocente con el que me acerqué en estos años a su música tristonra, *torch* y elegíaca. ¿Resultado? Cigarrillos «agonizantes», trajes de color «negro tizón», estar «espantosamente borracho», «un hispano chaparro de ojillos negros y labios finos», automóviles que pasan «ocasionalmente» y montones de «por ello», «para ello» y «con ello»... Dicen que se trata de una novela sobre un viaje a ninguna parte. No se equivocan.

NO VOY A SALIR DE AQUÍ. Alpha Decay / 112 páginas / 14,50 euros



CUANDO «TODO ES GRATIS PORQUE ES VUESTRO»

«Si alguien pide ver al director, respóndele que el director es él». El lema, encajado en el fundamento primordial de la libertad individual sobre la norma, justifica un lugar de honor en la historia del siglo xx para el colectivo autor: los Diggers, greñudos y guerrilleros, nacidos en San Francisco en 1966, en medio de la indolencia del hippismo. Alice Gaillard indaga en la historia de un movimiento que decretó la «muerte del dinero» en las *free shops*, donde «itodo es gratis porque es vuestro!».

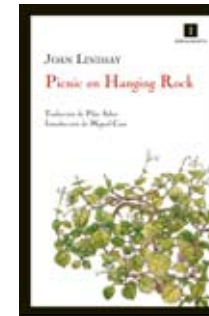
LOS DIGGERS. Pepitas de Calabaza / 252 páginas / 13 euros



ANTES DE QUE CHEEVER FUESE CHEEVER

Antes de que John Cheever (1912-1982) depurase el tono de lírica amargura que elevó sus narraciones cortas —esas autopsias categóricas sobre la indecencia y las renuncias diarias de la clase media— a la categoría de clásicas, el dinero no le alcanzaba y los editores no respondían. El germen del genio, el aprendizaje, está en los trece cuentos tempranos recopilados en *Fall river*, todos ellos publicados en revistas y mal pagados.

FALL RIVER. Tropo Editores / 202 páginas / 18,50 euros



FÁBULA FUNESTA SOBRE EL LARVARIO POR VENIR

Joan Lindsay (Australia, 1896-1984) publicó *Picnic en Hanging Rock* en 1967. No acierto a saber si entre sus intenciones estaba la de trazar una fábula funesta sobre la época, que en su esplendor externo cobijaba el larvario de lo que vendría. Sea como sea, uno lee la novela sobre la desaparición de tres señoritas de colegio fino y una de sus profesoras durante una excursión para celebrar San Valentín convencido, de nuevo, de que la luz solar es tan opaca como la oscuridad. Deliciosa.

PICNIC EN HANGING ROCK. Impedimenta / 320 páginas / 21,95 euros



MELANCOLÍA Y COLORES DEL ÁNIMO CON VOZ CARIBE

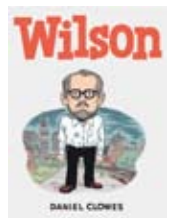
De la voz del antillano Derek Walcott (Santa Lucía, 1930) podrían nacer un calipso, un zouk o una guaracha. En sus poemas anidan el Caribe y su intrincada naturaleza. También, una añoranza por el divagar y el sueño de los colores como estados de ánimo. El nuevo libro del Nobel (1992) es melancólico («has perdido tu fe en el cielo»), e incluye dos poemas dedicados a Obama («los surcos al sembrador esperan»).

GARCETAS BLANCAS Barteby / 214 páginas / 17 euros

EL TÍO VINAGRE

Wilson está hasta la p**** (con perdón), de vuelta de todo, asqueado del mundo y mucho más de los que le rodean (con excepción de su perra Pepper). Pero un buen día inicia un viaje existencial hasta el lecho de muerte de su padre (a quién por cierto tampoco apreciaba demasiado) y allí reflexiona —con muy mala leche, pero reflexiona— sobre el rumbo que ha tomado su avinagrada existencia. El maestro Daniel Clowes (*Ghost world*) regresa a escena con su primera novela gráfica original y otro de esos personajes marginales que tanto le gustan. Se dice que Alexander Payne (*Entre copas*) negocia ya su adaptación al cine. Olajá fiche a Paul Giamatti para el papel principal. Por pedir que no sea.

WILSON. Random House Mondadori / 77 páginas / 15 euros



¿MUNDO OSCURO?

Recién salido del horno llega a nuestras manos el primer y llamativo trabajo editorial del ilustrador barcelonés Viento (1979), más conocido por su trayectoria en el mundo de la moda. *Dark world* se empapa de las más variadas influencias: desde el Manga a Disney, pasando por Tim Burton, la ilustración infantil, los murales mejicanos, el Pop Art o la cultura del grafiti y el skate. Un batiburrillo de referencias que, tras pasar por sus manos, adquiere personalidad propia. Sus personajes, a medio camino entre lo naïf y lo maligno, provienen del mundo oscuro; pero en cuanto uno les presta un poco de atención resuta fácil encariñarse con ellos.

DARK WORLD. Dolmen Editorial / 154 páginas / 16 euros

